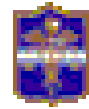




UBA



CIEEM 2020/2021

Lengua – Clase n° 3 – 28 de marzo de 2020 #ElCIEEMEnCasa

### El texto en la comunicación

En la guía anterior (la primera en la que un virus nos obligó a hacerla de manera virtual) hemos trabajado con la *situación comunicativa* y todos los elementos o factores que intervienen en ella. Además, hemos visto que depende de la intención que tenga el emisor al transmitir su mensaje, destacará en él uno de los seis elementos o factores que forman parte de esa situación, privilegiando una *función del lenguaje*.

Hoy te proponemos reflexionar acerca de un concepto que está muy ligado a la comunicación: el texto.

Estamos acostumbrados a escuchar la palabra “texto” dentro de la escuela para referirnos a aquellas superficies escritas que debemos leer, comprender y/o producir. Pero desde hace algunos años, esta palabra adquiere otro significado si la relacionamos con una situación comunicativa concreta.

📖 Leé el siguiente cuento de Haruki Murakami, un escritor japonés. Luego, realizá las consignas que seguidamente aparecen.

#### “El pueblo de los gatos”

El joven viajaba solo, a su gusto, con una única maleta como equipaje. No tenía un destino. Se subía al tren, viajaba y, cuando encontraba un lugar que le atraía, se apeaba. Buscaba alojamiento, visitaba el pueblo y permanecía allí cuanto quería. Si se **hartaba**, volvía a subirse al tren. Así era como pasaba siempre sus vacaciones. Desde la ventana del tren se veía un hermoso río **serpenteante**, a lo largo del cual se extendían elegantes colinas verdes. En la falda de aquellas colinas había un pueblecillo en el que se respiraba un ambiente de calma. Tenía un viejo puente de piedra. Aquel paisaje lo cautivó. Allí quizá podría probar deliciosos platos de trucha de arroyo. Cuando el tren se detuvo en la estación, el joven se apeó con su maleta. Ningún otro pasajero se bajó allí. El tren partió inmediatamente después de que se hubiera bajado. En la estación no había empleados. Debía ser una estación poco transitada. El joven atravesó el puente de piedra y caminó hasta el pueblo. Estaba completamente en silencio. No se veía a nadie. Todos los comercios tenían las persianas bajadas y en el **ayuntamiento** no había ni un alma. En la recepción del único hotel del pueblo tampoco había nadie. Llamó al timbre, pero nadie acudió. Parecía un pueblo deshabitado. A lo mejor todos estaban durmiendo la siesta. Pero todavía eran las diez y media de la mañana. Demasiado temprano para echar una siesta. O quizá, por algún motivo, la gente había abandonado el pueblo y se había marchado. En cualquier caso, hasta la mañana siguiente no llegaría el próximo tren, así que no le quedaba más remedio que pasar allí la noche. Para matar el tiempo, se paseó por el pueblo sin rumbo fijo. Pero en realidad aquél era el pueblo de los gatos. Cuando el sol se ponía, numerosos gatos atravesaban el puente de piedra y acudían a la ciudad. Gatos de diferentes tamaños y diferentes especies. Aunque más grandes que un gato normal, seguían siendo gatos. Sorprendido al ver aquello, el joven subió deprisa al campanario que había en medio del pueblo y se escondió. Como si fuera algo rutinario, los gatos abrieron las persianas de las tiendas, o se sentaron delante de los escritorios del ayuntamiento, y cada uno empezó su trabajo. Al cabo de un rato, un grupo aún más numeroso de gatos atravesó el puente y fue a la ciudad. Unos entraban en los comercios y hacían la compra, iban al ayuntamiento y

despachaban papeleo burocrático o comían en el restaurante del hotel. Otros bebían cerveza en las tabernas y cantaban alegres canciones gatunas. Unos tocaban el acordeón y otros bailaban al compás. Al poseer visión nocturna, apenas necesitaban luz, pero gracias a que aquella noche la luna llena iluminaba hasta el último rincón del pueblo, el joven pudo observarlo todo desde lo alto del campanario. Cerca del amanecer, los gatos cerraron las tiendas, ultimaron sus respectivos trabajos y ocupaciones y fueron regresando a su lugar de origen atravesando el puente. Al amanecer los gatos ya se habían ido y el pueblo se había quedado desierto de nuevo, entonces el joven bajó, se metió en una cama del hotel y durmió todo cuanto quiso. Cuando empezó a sentir hambre, se comió el pan y el pescado que habían sobrado en la cocina del hotel. Luego, cuando a su alrededor todo empezó a oscurecer, volvió a esconderse en lo alto del campanario y observó hasta el albor el comportamiento de los gatos. El tren paraba en la estación antes del mediodía y antes del atardecer. Si se subía en el de la mañana, podría continuar su viaje, y si se subía en el de la tarde, podría regresar al lugar del que procedía. Ningún pasajero se apeaba ni nadie cogía el tren en aquella estación. Y sin embargo el ferrocarril siempre se detenía cumplidamente y partía un minuto después. Por lo tanto, si así lo deseara, podría subirse al tren y abandonar el pueblo de los gatos en cualquier momento. Pero no quiso. Era joven, sentía una profunda curiosidad y estaba lleno de ambición y de ganas de vivir aventuras. Deseaba seguir observando aquel enigmático pueblo de los gatos. Quería saber, si era posible, desde cuándo habían ocupado los gatos aquel pueblo, cómo funcionaba el pueblo y qué demonios hacían ahí aquellos animales. Nadie más, aparte de él, debía haber sido testigo de aquel misterioso espectáculo. A la tercera noche, se armó cierto revuelo en la plaza que había bajo el campanario. «¿Qué es eso? ¿No les huele a humano?», soltó uno de los gatos. «Pues ahora que lo dices, últimamente tengo la impresión de que huele raro», asintió olfateando uno de ellos. «La verdad es que yo también lo he notado», añadió otro. «¿Qué raro! Porque no creo que haya venido ningún ser humano», comentó otro de los gatos. «Sí, tienes razón. No es posible que un ser humano haya entrado en el pueblo de los gatos». «Pero no cabe duda de que huele a uno de ellos». Los gatos formaron varios grupos e inspeccionaron hasta el último rincón del pueblo, como una patrulla vecinal. Cuando se lo toman en serio, los gatos tienen un olfato excelente. No tardaron mucho en darse cuenta de que el olor procedía de lo alto del campanario. El joven oía cómo sus blandas patas subían ágilmente por las escaleras del campanario. « ¡Esto es el fin!», pensó. Los gatos parecían muy excitados y enfadados por el olor a humano. Tenían las uñas grandes y aguzadas y los dientes blancos y afilados. Además, aquel era un pueblo en el que los seres humanos no debían adentrarse. No sabía qué suerte le esperaba cuando lo encontraran, pero no creía que fueran a permitirle irse de allí habiendo descubierto el secreto. Tres de los gatos subieron hasta el campanario y se pusieron a olfatear. « ¡Qué Extraño!», dijo uno sacudiendo sus largos bigotes. «Aunque huele a humano, no hay nadie». « ¡Sí que es raro», comentó otro. «En todo caso, aquí no hay nadie. Busquemos en otra parte».« ¡Esto es de locos!». Movieron extrañados la cabeza y se fueron. Los gatos bajaron las escaleras sin hacer ruido y se esfumaron en medio de la oscuridad nocturna. El joven soltó un suspiro de alivio; a él también le parecía de locos. Los gatos y él habían estado literalmente a un palmo de distancia en un lugar angosto. No habría podido escapárseles. Y sin embargo, parecían no haberlo visto. El Joven examinó sus manos. «Las estoy viendo. No me he vuelto invisible. ¡Qué raro! En cualquier caso, por la mañana iré hasta la estación y me marcharé de este pueblo en el primer tren. Quedarme aquí es demasiado peligroso. La suerte no puede durar siempre». Pero al día siguiente, el tren de la mañana no se detuvo en la estación. Pasó delante de sus ojos sin disminuir siquiera la velocidad. Lo mismo ocurrió con el tren de la tarde. Se veía al conductor en su asiento y los rostros de los pasajeros al lado de las ventanillas. Pero el tren no dio señales de que fuera a parar. Era como si la silueta del joven que esperaba el tren no se reflejara en los ojos de la gente. O como si fuera la estación la que no se reflejara. Cuando el tren de la tarde desapareció a lo lejos, a su alrededor se hizo un silencio absoluto, como nunca antes había sentido. Entonces, el sol empezó a ponerse. «Va siendo hora de que los gatos

aparezcan.» El joven supo que se había perdido. «Este no es el pueblo de los gatos», se dio cuenta al fin. Aquel era el lugar en el que debía perderse. Un lugar ajeno a este mundo que habían dispuesto para él. Y el tren jamás volvería a detenerse en aquella estación para llevarlo a su mundo de origen.

**Vocabulario de consulta:**

<sup>1</sup>**Apear:** bajar a alguien de una caballería, de un carruaje o de un automóvil.

<sup>2</sup>**Serpenteante:** que se mueve o extiende formando curvas y vueltas como la serpiente.

<sup>3</sup>**Falda:** parte baja de un monte o una sierra.

<sup>4</sup>**Despachar:** 1. tr. Abreviar y concluir un negocio u otra cosa. 2. tr. Resolver o tratar un asunto o negocio.

<sup>5</sup>**Ultimar:** finalizar, concluir algo.

<sup>6</sup>**Albor:** luz del amanecer.

<sup>7</sup>**Palmo:** 1. m. Distancia que va desde el extremo del pulgar hasta el del meñique, estando la mano extendida y abierta. 2. m. Medida de longitud de unos 20 cm, que equivalía a la cuarta parte de una vara y estaba dividida en doce partes iguales o dedos.



**Y ahora... ¡manos a la obra!**

- A) ¿Quién escribió este texto?  
B) ¿Cuál es el motivo de la llegada del protagonista al pueblo?  
C) ¿En qué lugar ocurren las acciones principales? Transcribí un párrafo que justifique tu respuesta.  
D) ¿En qué espacio se refugia el protagonista? ¿Por qué pensás que eligió ese lugar?  
E)  
F) 1. Detallá qué actividades realizan los gatos en la primera aparición frente al protagonista.  
2. ¿Por qué estas acciones le llaman la atención al joven?

- Son actividades propias de los gatos.  
 Son actividades propias de las personas.  
 Son actividades fuera de lo común, para gatos y humanos.

G) ¿Por qué pensás que los gatos no ven al protagonista? ¿Por qué no para el tren en la estación?

H) 1. Al comienzo del cuento se dice que el pueblo al que llegó el joven es “(...) **el pueblo de los gatos**”. ¿Cuál es el motivo de esto?

- Las personas de ese pueblo tienen muchos gatos.  
 Ese pueblo solamente está habitado por personas amantes de los gatos.  
 Ese pueblo solamente está habitado por gatos, no hay personas.

2. Sin embargo, al final del texto se lee: “«Este no es el pueblo de los gatos», se dio cuenta al fin”. ¿Cuál es la razón por la que el narrador afirma esto?

- En realidad no había gatos en ese pueblo.  
 En realidad, lo importante de ese lugar era que allí debía perderse el protagonista.  
 En realidad, lo importante de ese lugar era que allí las personas se volvían invisibles.

Ahora bien, en el encuentro de hoy queremos que pienses a este cuento y a cualquier otro texto como una ***unidad de comunicación***.

En este sentido, tené en cuenta que:

- El texto es considerado una “**unidad de comunicación**” porque se realiza con una **finalidad comunicativa**; surge del intercambio entre emisor y receptor, de un mensaje compuesto por un sistema de signos. Esa **unidad comunicativa** a la que llamaremos **texto** es una manifestación verbal y completa. Para algunos teóricos, puede estar cifrada en uno o varios códigos. Así una pintura, por ejemplo, o un graffiti, podrían ser considerados textos.
- El texto tiene sentido dentro de un **contexto determinado**, por eso decimos que tiene un **carácter pragmático**. Se produce en una situación concreta, con interlocutores, objetivos y referencias constantes al mundo que lo rodea. Los textos se insertan en contextos que inciden en su interpretación.
- El texto está **organizado externa e internamente**. Tiene una estructura, una forma que el usuario **reconoce** junto con una serie de reglas; en el caso de los textos lingüísticos: puntuación, gramática, coherencia y cohesión. En el caso de los no lingüísticos, como por ejemplo un cuadro, el uso de colores, formas, texturas, trazos, luces lo definen dentro de una estética.
- Desde el punto de vista **lingüístico**, el texto puede ser **oral o escrito** : una conversación entre dos estudiantes en el recreo, la exposición del profesor, un parcial, un cuento.



### ¡Sigamos pensando en el cuento!

I) Realizá el esquema del circuito de la comunicación de la situación comunicativa de “El pueblo de los gatos”. Te damos una pista: el receptor sos vos.

J) ¿Qué función del lenguaje predomina en “El pueblo de los gatos”? Para ello, pensá qué elemento del circuito se privilegia.

K) Buscá información sobre otros cuentos donde los gatos tengan una importancia en la narración. Transcribí cinco títulos de los investigados y señalá sus correspondientes autores. Recordá que los títulos de cuentos van entre comillas.

### Propiedades textuales

“*El pueblo de los gatos*” de Haruki Murakami es un texto porque es una **unidad de comunicación** que se realiza con una **finalidad comunicativa** Además, como todo texto, cumple con las siguientes propiedades textuales:

- **Cohesión**: todos los componentes están conectados entre sí, ya sea dentro de la misma secuencia o entre secuencias. Esta propiedad depende de las **relaciones gramaticales y léxicas**. Recordar, por ejemplo, a quién/es refieren los pronombres: “*El joven viajaba solo, a su gusto, con una única maleta como equipaje. No tenía un destino. Se subía al tren, viajaba y, cuando encontraba un lugar que le atraía, se apeaba*”. En las oraciones transcriptas, las palabras “se” y “le” se refieren al protagonista.
- **Coherencia**: está relacionada con el sentido y su continuidad. Depende de las **relaciones semánticas, de significado**. Podemos observar qué sentido adquiere el título, por ejemplo, o la relación entre párrafos.
- **Intencionalidad**: el emisor tiene una clara intención y finalidad al producir el texto. En este caso, por medio de un relato ficcional nos cuenta la historia del personaje y de un pueblo “de otro mundo”.
- **Adecuación**: el receptor considera que el texto que recibe es pertinente porque lo reconoce como claro y coherente, producido con una intención determinada, en un contexto concreto. Factores,

tanto espaciales como temporales, hacen que un texto sea adecuado a determinado contexto en el que va a inscribirse. Si pensamos en un lector de un texto literario, este sabe que se va a encontrar con una historia ficcionalizada, recreada, es decir, no va a esperar que los hechos narrados sean verdaderos, sino que los toma como producto de la invención de un autor.

### Actividad de producción:

Te proponemos que escribas un texto (presta atención a las características que desarrollamos en esta guía sobre “texto”) donde en algún momento aparezca o se plantee “un mundo alternativo”. Para ayudarte, antes de escribir un primer borrador respondé (mentalmente o por escrito) estas preguntas:

*¿Quién es el/la protagonista? ¿Dónde está al comienzo de la historia? ¿Qué conflicto deberá enfrentar?*

*¿Cómo llega al mundo alternativo... a través de una puerta, de un túnel, de un vehículo, atraviesa un espejo? ¿Por qué viaja de un mundo a otro?*

*Y ese mundo diferente... ¿es mejor o peor que el nuestro?, ¿es peligroso?, ¿qué tipos de personajes lo habitan?*

*Al final, ¿el/la protagonista logra salir de ese otro mundo? ¿Cómo? ¿Ese viaje a otro mundo lo/la cambia de alguna manera?*

- ❖ Extensión aproximada: 15 renglones.

*“Por escrito gallina una”*

Con lo que pasa es nosotros exaltante. Rápidamente del posesionadas mundo estamos hurra. Era un inofensivo aparentemente cohete lanzado Cañaveral americanos Cabo por los desde. Razones se desconocidas por órbita de la desvió, y probablemente algo al rozar invisible la tierra devolvió a. Cresta nos cayó en la paf, y mutación golpe estamos de. Rápidamente la multiplicar aprendiendo de tabla estamos, dotadas muy literatura para la somos de historia, química menos un poco, desastre ahora hasta deportes, no importa, pero: de será gallinas cosmo el, carajo qué.

En <https://ciudadseva.com/texto/por-escrito-gallina-una/>

## Tarea para la próxima clase

### Tildación

Vamos a empezar a recorrer un tema que nos acompañará en esta etapa, la tildación. Ante todo, recordemos que las sílabas que pronunciamos con mayor intensidad y tono son llamadas **sílabas acentuadas** o **sílabas tónicas**.

Iniciemos nuestro camino. Subrayá la sílaba tónica en las siguientes palabras y tildá según corresponda. Luego, uní las sílabas que destacaste y descubrí la frase escondida. Además de aplicar tus conocimientos previos, no olvides usar tu diccionario, pues te ayudará tanto en la ortografía como para ampliar tu vocabulario:

melomano – unico – animico – comico – improbo – poco – asi – emblema – estos – abaco – aquella – lloro – paquete – anonimo – indice – atento – tasca

*Cuando escribimos, la vocal sobre la que recae la mayor intensidad de la pronunciación lleva un signo gráfico: la tilde.*

Revisaremos juntos las reglas generales de tildación. Su aplicación nos ayuda a escribir y a comunicarnos mejor. Se agrupan según la intensidad y las terminaciones. Veamos la normativa:

**Palabras agudas:** Son aquellas palabras que se acentúan en la última sílaba (ejemplo: así). Llevan tilde cuando terminan en “N”, “S” o vocal.

**Palabras graves:** Son aquellas palabras que se acentúan en la penúltima –o anteúltima– sílaba (ejemplo: árbol). Llevan tilde cuando terminan en consonante que no sea ni “N” ni “S”.

**Palabras esdrújulas:** Son aquellas palabras que se acentúan en la antepenúltima sílaba (ejemplo: único). Siempre llevan tilde.

Observá y estudiá el siguiente cuadro donde se analizan los casos de tildación. No olvides que analizar es considerar específicamente cada caso y evaluarlo, separar sus componentes y distinguirlos. Analizar no es enunciar la regla. Observá el uso de **negrita** y **subrayado**.

PALABRA	SEPARACIÓN EN SÍLABAS Y <u>SÍLABA TÓNICA</u>				CLASE DE PALABRA SEGÚN LA SÍLABA TÓNICA	Lleva tilde porque...	No lleva tilde porque...
estación		es	ta	<u>ción</u>	aguda	<i>es aguda y termina en “n”.</i>	
gato			<u>ga</u>	to	grave		<i>es grave y termina en vocal.</i>

*Vamos a ejercitarnos...*

- Completá el cuadro según corresponda. Las palabras han sido seleccionadas del texto que hemos compartido en esta clase.

PALABRA	SEPARACIÓN EN SÍLABAS Y <u>SÍLABA TÓNICA</u>				CLASE DE PALABRA SEGÚN LA SÍLABA TÓNICA	Lleva tilde porque...	No lleva tilde porque...
testigo							
espectáculo							
armó							
plaza							
impresión							
verdad							
enigmático							
revuelo							

- b. **Inventá** un ejercicio semejante al que te propusimos al inicio de esta tarea. Para ello, **buscá** una frase corta pero significativa, **separá** en sílabas las palabras y **elegí**, para cada sílaba, una palabra cuya **sílaba acentuada** sea la sílaba que tu destinatario debe descubrir. Con todas las sílabas acentuadas, podrá leer la frase completa.
- c. **Recortá** de un diario 5 palabras agudas, 5 graves y 5 esdrújulas. Transcribilas en el siguiente recuadro y luego completá según corresponda.

